

Solidaridad con los Cinco estremeció Washington

LAURA BÉCQUER PASEIRO

LA CAMPAÑA por la definitiva liberación de los luchadores antiterroristas cubanos presos en Estados Unidos se ha consolidado gracias a la voluntad de hombres y mujeres que esparcen la verdad en torno al caso por cada rincón del mundo. Un ejemplo de ello fue la recién concluida II Jornada Cinco días por los Cinco, que se desarrolló en Washington del 30 de mayo al 5 de junio pasados.

“Se superaron todas las expectativas”, aseveró la coordinadora en Estados Unidos del Comité Internacional por la Libertad de los Cinco, Alicia Jrapko. Y es que por primera vez “los propios legisladores del Capitolio recibieron a sus homólogos de otros países para escuchar sobre el caso de Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René”, precisó Jrapko a PL vía correo electrónico.

En estos encuentros en el Congreso norteamericano los legisladores recibieron una actualización en torno al caso y se les solicitó apoyo para llegar al presidente estadounidense, Barack Obama, y lograr que los libere definitivamente.

En este sentido, la Jornada ganó mucho terreno al reunir a reconocidos juristas norteamericanos y de otros países. Un panel de destacadas figuras del mundo legal analizó las irregularidades del proceso contra los Cinco. Allí participaron el abogado Martin Garbus, del equipo encargado del caso; Ramsey Clark, ex fiscal general de Estados Unidos, José Pertierra, entre otros.

Asimismo, trascendió la asistencia de la luchadora afronorteamericana Angela Davis, de la líder hispana Dolores Huerta, y el reverendo John McCullough, director ejecutivo del Servicio Mundial de Iglesias, según Jrapko.

La activista de este comité solidario que por segundo año organizó el evento, remarcó que “la presencia de René González tanto en la conferencia de prensa del 30 de mayo (vía Internet) como en la videoconferencia del último día (el 5 de junio), le dio un carácter muy especial a este evento”.



Una de las manifestaciones a favor de la liberación de los luchadores antiterroristas en la capital estadounidense.

Por su parte, la presidenta del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, Kenia Serrano, dijo que se desarrollaron acciones paralelas en al menos 55 países como movilizaciones, envío de cartas, llamadas a la Casa Blanca, entre otras.

SOCIEDAD NORTEAMERICANA: NÚCLEO DE LA BATALLA

La causa de los Cinco tiene un nuevo abanderado: René González. Desde su regreso a la Patria, ha reiterado que no será realmente libre hasta que sus cuatro compañeros retornen. Al participar en varias videoconferencias desde La Habana como parte de la Jornada Cinco días por los Cinco, el Héroe de la República remarcó que la batalla se decide si se llega a la sociedad norteamericana.

René aseguró que los esfuerzos se deben centrar en dar a conocer al pueblo estadounidense el caso de los Cinco

y las injusticias cometidas en ese proceso por el sistema judicial norteamericano.

La Jornada recién concluida, sin dudas abre una ventana hacia ese objetivo.

“Debido al desprecio evidente de las autoridades norteamericanas por la opinión pública internacional, es la sociedad de ese país la que puede presionar al gobierno para que se haga justicia”, afirmó, mientras destacó que este “no es un caso en el que alguien se equivocó al aplicar la ley, estamos hablando de un esfuerzo deliberado, metódico, calculado, para violar todo el proceso de la justicia”, dijo René.

Aunque sabe que no es fácil “movilizar la sensibilidad humana en una sociedad como la norteamericana”, René se mostró satisfecho de contar con la solidaridad en todos los continentes. Sin embargo, está consciente de que hay que “volcar toda esa solidaridad en Estados Unidos”.

Sobre las distorsiones mediáticas de las que han sido víctimas estos cubanos presos por combatir el terrorismo, René comentó que “los periodistas se dedicaron incluso a amenazar al jurado, a filmarles las placas de los automóviles. El jurado se quejó de que le tenía miedo a la prensa”.

Aseguró además que los reporteros norteamericanos “tienen la orden” de no hablar de los Cinco. “Es una vergüenza que en una sociedad que habla tanto de libertad de prensa, se les haya ordenado no mencionar un caso, donde todos sabemos que testificaron generales, asesores presidenciales, donde se habló de terrorismo, de la seguridad nacional de Estados Unidos”.

Es por ello que resultó sumamente importante que en el transcurso de la II Jornada Cinco días por los Cinco, el semanario Tiempo Latino perteneciente al influyente diario estadounidense The Washington Post, publicara un artículo en el cual no solo reseñó gran parte de las actividades, sino también hizo referencia al tema de la cobertura mediática en torno al caso.

Con el título **Piden en el DC liberar a los Cinco cubanos**, la publicación entrevistó a un activista que refirió que se hicieron 1 101 artículos para satanizar a los Cinco y hay evidencias de que el gobierno de este país pagó cerca de 500 mil dólares a 74 periodistas que ahora están denunciados.

Partiendo de declaraciones de algunos participantes en el evento, Tiempo Latino puntualizó que el juicio contra Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René “se desarrolló de manera injusta, resultando en el 2001, en condenas exageradas e inhumanas”, precisó PL.

Resultados como los de esta jornada de solidaridad dan fe de que los Cinco no están solos en su lucha. Ya está abierta la convocatoria a la III Jornada, que de seguro continuará abriendo caminos para el regreso de los héroes a su Patria.

Estados Unidos echa a andar nueva campaña contra Bolivia

PATRICIO MONTESINOS

EL GOBIERNO de Estados Unidos no para en sus continuas campañas mediáticas contra Bolivia, para las cuales utiliza como instrumentos a la fraccionada y debilitada oposición de esta nación andina, y a varios medios de prensa derechistas que actúan como partidos políticos.

El régimen de Washington, a través de su sede diplomática en La Paz, instruyó evidentemente a sus mercenarios nacionales para correr el rumor de que la Casa Blanca congelaría por cinco años las relaciones con el Gobierno del presidente Evo Morales.

Las noticias sobre la supuesta intención de la administración norteamericana fueron difundidas inicialmente por el cotidiano derechista El Diario, el cual, por cierto, lo hizo luego que las autoridades bolivianas le anunciaron a ese medio que podría ser embargado si no paga los impuestos que debe al fisco, cuya suma asciende a casi 190 millones de dólares.

A la nueva cruzada orquestada contra Bolivia se sumaron inmediatamente varias voces mediocres de la oposición, las cuales se hicieron eco del reporte de El Diario, y sus especulaciones fueron incluso más lejos, al pronosticar que la eventual determinación de Washington aislaría al ejecutivo de Morales del mundo, como si Estados Unidos fuera el Universo.

El objetivo del cacareo de los adversarios del proceso de cambio en curso en este Estado sudamericano es crear preocupación en la población, y en aquellos que aun ven al régimen norteamericano como su amo, luego de prolongados años aquí de dominio imperialista a través de gobiernos entreguistas y neoliberales.

Pero nada está más alejado de la verdad que las informaciones y rumores lanzados en La Paz acerca de un supuesto congelamiento por Washington de sus nexos con Bolivia.

Bien conocido es en esta capital que la administración del mandatario Barack Obama lleva meses intentando, casi suplicando, que el ejecutivo de Morales le

conceda el plácet a su designado embajador en esta nación latinoamericana, lo cual no ha conseguido hasta el momento.

De otro lado, es sabido que una retirada de Estados Unidos limitaría su accionar subversivo en Bolivia, y a su vez su objetivo público de tratar de destronar del poder en las venideras elecciones del 2014 al actual Presidente, por su clara conducta antimperialista y en favor de la integración de la Patria Grande.

Tampoco el régimen norteamericano es tan tonto de replegarse de un país con inmensos recursos naturales y un futuro económico próspero, además de una situación geopolítica que es vital para sus planes de desestabilización en Latinoamérica.

El murmullo engendrado por Washington, es solo eso, y si hablamos de congelamiento de relaciones, más bien es Bolivia la que ha puesto en la nevera a Estados Unidos por su conducta conspirativa e injerencista.